

mulier
mulier

Luz Darriba aterrizó algunos años atrás en Galicia. Esta artista, uruguaya de nacimiento, y argentina de formación, ha sacado el arte a la calle y le ha dado formas completamente diferentes a las que comúnmente



DARRIBA

“El arte también ha olvidado a las mujeres”

Onintza Enbeita

Fotografías:

Alfredo Bongiani
Leire Bilbao
Aymará Ghiglione
Arizmendi

relacionamos con el arte. Ha cubierto la murallas romanas de Lugo, la Puerta de Alcalá de Madrid... con libros, pero cuando de hablar de su trabajo se trata, no tiene ningún problema en destaparse y sacar lo que tiene en su interior.

¿Qué es lo que da vueltas en la cabeza de una artista a la hora de crear? ¿Desde donde surgen las ideas?

Las ideas, aunque parezca un tópico, surgen de la vida, es decir de la experiencia, del conoci-

miento que vas adquiriendo, de las circunstancias vitales y por supuesto de la información que recibes de todas las formas posibles, incluyendo la influencia que incorporas del trabajo de otros artistas



“Las mujeres olvidadas, ocultas, ninguneadas de la historia, hablan, gritan sobre nuestra situación como seres humanos en el mundo; piden, nos piden el rescate de su memoria que es el rescate de nuestra propia identidad silenciada.”



Una vez decidido lo que se quiere hacer, ¿qué es lo siguiente?

Analizar las posibilidades reales de concreción del trabajo (es decir pasar el filtro de tu propia autocensura o sentido común según el caso), gestionar los permisos correspondientes para la actuación y lo más complicado de todo, conseguir los medios económicos que te permitan realizarla.

En tu caso, tus obras han llegado a implicar a gente (por ejemplo, envolver con 650.000 libros las murallas romanas de Lugo). ¿Qué tipo de relación surge entre la artista y sus colaboradores?

En mi trabajo es imprescindible la colaboración o mejor dicho la interacción de la gente; están pensadas con ese componente inseparable. Mi objetivo es que la obra sea colectiva; el resultado, producto de esa colaboración y que las personas que participen en ella, se sientan parte de la misma. Es fascinante porque tu idea va creciendo y mejorando con las aportaciones de la gente que consigues involucrar en los proyectos.

Mi objetivo es que la obra sea colectiva; el resultado, producto de esa colaboración y que las personas que participen en ella, se sientan parte de la misma.



¿Crees que la gente apreciaría más el arte si pudiera participar más en él?

Pienso que sí, creo que las personas amamos aquello que conocemos, aquello en lo que nos vemos reflejados y reflejadas, aquello cuyo lenguaje no nos es ajeno y aquello de lo cual formamos parte.

Muchas de tus obras han consistido en envolver: la Puerta de Alcalá con libros, Guantes en la plaza Santa María de Lugo... ¿es eso lo que necesita la sociedad, o justo lo contrario, desnudarse?

La sociedad necesita muchas cosas, que lamentablemente el arte no puede sustituir; no obstante creo que si alguna función tiene dentro de su "no función", es la de meter "el dedo en la llaga" sobre situaciones que tod@s sabemos hay que modificar. Creo que tanto artistas, como activistas

sociales debemos apuntar con el dedo a la injusticia, a la desigualdad, a la guerra y demás lacras humanas.

Has cambiado los nombres a las calles de la ciudad de Lugo, para recuperar del olvido a mujeres. ¿También el arte las ha olvidado?

El arte, territorio masculino donde los haya, también ha olvidado a las mujeres. Durante siglos hemos sido musas, ayudantes de los maestros, impedidas de asistir a las academias, condenadas a pintar flores o sumar puntadas en exquisitos tapices. Hace mucho que estamos empezando a rescatar del olvido a nuestras hermanas artistas y queda aún recorrido por andar. En este momento, las nuevas tecnologías nos permiten un soporte más democrático del que creo debemos formar parte: la red, en donde estamos y debemos estar cada vez más, ocupan-

do el espacio proporcional que nos corresponde en la sociedad no virtual.

Los grandes nombres en el arte, han sido masculinos. Por lo menos, si, en el arte que nos enseñaron en la escuela. ¿Qué gritan ellas desde el olvido?

Yo creo que la tarea del rescate de las mujeres olvidadas, no sólo en el arte, sino en la vida en general, es un trabajo que estamos comenzando, y que debemos continuar exhaustiva y apasionadamente por el respeto que debemos a su memoria injustamente borrada de la historia por el patriarcado. Las mujeres olvidadas, ocultas, ninguneadas de la historia, hablan, gritan sobre nuestra situación como seres humanos en el mundo; piden, nos piden el rescate de su memoria que es el rescate de nuestra propia identidad silenciada. No se trata de competencia ni de revancha,

sino de justicia, de autoestima, de identidad de reconocimiento necesario. Del legado que dejaremos a nuestras descendientes, de esta historia escrita desde la exclusión de una mitad.

A la hora de crear, ¿crees que existen diferencias entre lo masculino y lo femenino?

Los descubrimientos en neurociencia nos hablan de diferentes conformaciones cerebrales, la biología nos diferencia, y la historia, que siempre ha pertenecido al mundo del poder, entroncado con lo masculino, también nos ha impuesto roles (muchos de los cuales habría que cuestionar). Me parece lógico que todos esos intereses, propios o adquiridos, deseados o rechazados, influyan sobre el acto creativo. Por lo demás. Está claro, que aún en la actualidad, seguimos teniendo mayores dificultades de toda índole para acceder a las mismas oportunidades que nuestros colegas masculinos. Todo esto no va en desmedro de nuestra expresión, sino por el contrario le aporta características que a mi entender, le dotan de especial contenido.

Para ti, como persona, artista y mujer, ¿qué es el arte? Y ¿qué es lo que intentas expresar a través de él?



Es mi manera de ver el mundo, de incidir aunque sea en una medida mínima en él, de contar mis historias. Sólo pretendo hallar un eco, incluso efímero, fugaz, en la mirada de los otr@s, en su actitud hacia mi trabajo.

Si tuvieras que resumir en una mujer en el mundo, ¿qué formas y medios de expresión adquiriría?

Sería una obra de dimensiones gigantescas y diminutas a la vez; contaría acerca de los trabajos cotidianos, sobre la supervivencia, y el empecinamiento por hacer de este mundo un espacio más amable para tod@s; hablaría todas las lenguas de la tierra, y recordaría cuanto tenemos que cuidar nuestro maltratado planeta; contaría las pulsiones del dolor y de la alegría de vivir, hablaría de libertad y de empatía, de respeto y humildad. Sería una obra de reconocimiento de nuestra identidad tantas veces escatimada; recogería los gestos de la solidaridad y hermandad universales, y el amor verdadero hacia la única raza posible: la raza humana. Una obra que sólo podemos construir con una participación masiva, constante y obstinada de todos y todas. F